



Buscando la Metamorfosis

A veces -según algunos, siempre- los autores dejan escapar, incluso en los más largos de sus libros, una frase, una simple frase, en la cual cabe encontrar resumida la obra entera. He ahí una buena justificación para ese vicio delicioso que consiste en coleccionar "frases célebres". Uno de los relatos de Senta Guralnik comienza así: "Vivi escuchando que las mujeres deben casarse, tener hijos, saber cocinar, ser virtuosas, andar con la resignación a cuestas. ¡Pero yo soñaba con ser feliz! O pionera de nuestra raza o actriz como la Virgi o... tantas cosas".

Como cualquier libro que vulga la pena, éste, *Recuento de la mujer gitana*, admite múltiples lecturas, lo que es lo mismo que decir que cada lector puede escoger de él uno de varios aspectos, el que más llame su atención. En mi lectura de este libro -cuyo título soy incapaz de apropiar, por cierto-, el párrafo recién reproducido aparece como emblemático de lo que estimo su sentido principal. Estamos frente a una serie de narraciones de sabor autobiográfico, y digo "de sabor" en vez de otra onta más categorica porque, primero, desconociendo la biografía de la autora mal podría afirmar que lo que cuenta es su vida, y, segundo, porque hay efectivamente una especie de sabor, en ciertos estilos narrativos, que induce a pensar o a creer que lo contado es realidad le ha sucedido al que lo cuenta... En la presente serie de narraciones la protagonista y narradora figura desdoblándose constantemente: por una parte, es una buena esposa y madre, la mamá tradicional, enfatizada en este caso por el hecho de ser una mamá judía -y las mamá judías gozan de la fama de ser madres especialmente maternales; por otra parte, los textos que evidencian esa calidad doméstica y hogareña están a la vez impregnados de un par de sensaciones que no desmenten lo anterior, que mediante el contraste lo realzan incluso, pero que de alguna forma lo ponen entre comillas: cierto humor irónico, cierta incómoda incomodidad -que en el párrafo citado llega hasta lo explícito-.

Le auguro serias dificultades a quien quiera producir deliberadamente textos homogéneos con tan dispares ingredientes. Transmitir un auténtico ambiente familiar desde la perspectiva de una madre abogada, leal y cariñosa, en quien, sin embargo, se advierte la añoranza de una vida más plena y más satisfactoria para lo que son sus intereses, y todo ello sin amargo fatalismo, sino con humor, pues bien, creo que requiere haberse visto en una situación semejante, al tiempo que una sabiduría profunda de la vida, para percibir tal cual las cosas y no distorsionarlas con intelectualizaciones. Volcar luego eso al papel sin

dad, desde la total dependencia hasta la independencia total, mediante escenas que combinan de manera profundamente persuasiva los elementos esos, de apariencia contradictoria.

Funda en ello buena parte del interés que despierta su libro; combina materiales vitales, psicológicos, que acostumbran andar separados, y muy separados. Pero los combina, no los funde ni confunde. Y de ahí la tensión que ostentan sus textos, en los que converge sobre todo la incomodidad de un espíritu femenino más grande que el nicho que estaba destinado a ocupar en la vida: que ama a su marido y a sus hijos, pero que no por eso es incapaz de sentir lo detestables o hirientes que pueden ser en ocasiones, y que disfruta ofreciéndoles platos deliciosos y un hogar amable pero que no por eso deja de sentir con una realización personal más íntegra. La oscilación entre esos polos se sitúa en lo más profundo del atractivo que impulsa la lectura de relatos que, trabajados por otras manos, habrían sido meramente domésticos, o meramente quejumbrosos, o meramente nostálgicos; lo que dota al libro de una dosis de verdad, de sinceridad, de realidad nitidamente perceptible, es sin duda esa peldaño de fondo que da un ser humano



consigo mismo para alcanzar la felicidad sin hacer infelices a los que ama.

Y no sería posible disfrutar ese espectáculo dramático de no ser por otros atractivos que, si bien se encuentran en niveles menos sustanciosos que el de la vida, son igualmente indispensables para una literatura meritória. Guralnik acierta a cada instante con adjetivos, exclamaciones, rasgos circunstanciales, fugaces reflexiones, bromas, metáforas, detalles concretos, chispas de toda clase, evitando con delicadeza cualquier alarde o exhibicionismo. Tiene ingenio. Su nostalgia no es vaga ni delicuescente, es palpable y aun visible; su feminismo es femenino; se rie de sí misma sin desprecio, reprocha sin rencor, no es

Buscando la metamorfosis [artículo] Carlos Iturra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buscando la metamorfosis [artículo] Carlos Iturra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile